

El parque arqueológico de la fortaleza de Bairén. Un proyecto de puesta en valor en el contexto de transformación de las políticas de turismo patrimonial de la ciudad de Gandia

Bairén fortress archaeological park. A valorisation project within the context of designing new politics of heritage tourism for the city of Gandia

Joan Negre

Museu Arqueològic de Gandia, Gandia / Universitat Autònoma de Barcelona, Bellaterra, Spain,
joan.negre@gandia.org

Abstract

This work emphasises the cultural value of archaeological heritage through the design of an archaeological park at the Islamic fortress of Gandia. The city, heavily tight to traditional tourism visitors, attracted by climatic easiness and beach facilities, tries now to develop an alternative course of action in order to complement its offer. Therefore, a wide project has been designed so as to put all the efforts together and get present a complete valorisation project within the current renewal dynamics regarding tourist local products. Beyond heritage and tourism, this text focuses on the importance of research and innovation in heritage politics driven by municipal institutions.

Keywords: Tourism, heritage, restoration, archaeological park.

1. Introducción

El municipio de Gandia se sitúa al sudeste de la provincia de Valencia, a una distancia de 69 km de la capital. Gandia es el municipio principal de la comarca de la Safor, en el que como capital de este pequeño territorio se mancomunan la mayoría de servicios correspondientes al conjunto de municipios vecinos. En total, el término municipal de Gandia cubre unos 60 km², aunque su área de influencia, en cuanto a jurisdicción histórica y servicios, se amplía hasta los cuatrocientos. La fortaleza de Bairén se localiza a escasos 3 km al noreste del municipio, en lo alto de un pequeño cerro de poco más de 100 m de altura, abarcando una superficie de aproximadamente dieciséis hectáreas. La fortificación y su entorno están catalogados como BIC, y desde 1995 fue-

ron adquiridos por el ayuntamiento con el fin de protegerlos y ponerlos en valor.

A grandes rasgos, esta habilitación ha sido planificada en dos etapas claramente diferenciadas. La primera de ellas, ya en ejecución, ha sido diseñada principalmente por un equipo de arquitectos, liderados por Fernando Mut, y dentro del cual se encuentran también Rafael Soler y Alba Soler. Con la colaboración, dentro del equipo redactor, del arqueólogo Josep A. Gisbert y de otros especialistas en el campo de la restauración, se generó un proyecto con el cual solicitar financiación a través del programa de fondos para el desarrollo regional (FEDER). Su objetivo principal consiste en la consolidación de la mayor parte de los lienzos murales de la fortaleza,

actualmente en peligro de derrumbe, bajo el principio de la mínima intervención sobre el monumento. De forma complementaria, también se están realizando diversos sondeos con el objetivo de retirar los numerosos escombros generados durante las últimas décadas, tanto por el derrumbe de la fortaleza como por intervenciones anteriores.

De esta manera, las acciones propuestas dentro de este proyecto están encaminadas a la conservación y protección del sitio arqueológico, con la finalidad de patrimonializar los restos materiales de esta fortaleza y, de esta manera, iniciar la tarea de estudio y puesta en valor. Finalmente, dentro del marco de ejecución del proyecto FEDER, se contemplan también diversas medidas de difusión y mejora en la accesibilidad a la fortaleza, que permitirán en un futuro inmediato poner en marcha la segunda etapa en la habilitación del parque arqueológico de Bairén. Medidas que se compaginan, además, con un cuidadoso diseño de marca que se enmarca dentro de las acciones necesarias para desarrollar un producto cultural que pueda consolidarse como símbolo de identidad territorial y factor de diferenciación turística para la ciudad.

La segunda fase del proyecto de habilitación se encuentra actualmente aprobada y se iniciará durante el año 2020, con una duración de cuatro años, hasta 2023. Este segundo momento se vincula de forma directa con un marco de trabajo más amplio, cuyo objetivo principal es el estudio y divulgación del pasado islámico de la comarca de la Safor. Un territorio que, entre los siglos X y XIII, se configuró como una entidad territorial con personalidad propia bajo el control de la fortaleza de Bairén, puerta de entrada a los dominios de la taifa de Dénia. Este proyecto, por tanto, englobará diversas iniciativas, tanto en el plano de la revisión de fondos de museo y reestudio de excavaciones almacenadas, como, de forma más visible, en la ejecución de un Plan General de Investigación que llevará a la excavación y consolidación de los niveles arqueológicos de la fortaleza gandiense.

2. Antecedentes históricos y arqueológicos

La fortaleza de Bairén ha sido intervenida a lo largo de las últimas décadas en diversas ocasiones, en motivo de obras de consolidación o por la instalación de elementos de servicio. A pesar de ello, estas pequeñas y asistemáticas actuaciones nunca han seguido un programa de investigación definido ni han sido publicadas, quedando sus resultados confinados en ese cajón de sastre compuesto por informes, memorias y otros documentos técnicos. De los sondeos y prospecciones realizadas a lo largo del cerro, sin embargo, se han podido distinguir unas primeras líneas generales sobre la ocupación del mismo.

A lo largo de la historia, este yacimiento ha supuesto un lugar de constante reocupación, con evidencias arqueológicas desde la Edad del Bronce hasta el siglo XV. En época ibérica se aprecian dos períodos de ocupación diferenciados, uno durante el Ibérico Pleno (siglo IV-III ANE) y otro durante el Final (siglo II-I ANE). Los contextos recuperados presentan cerámicas de producción local y regional, con algunos ejemplos de motivos pintados figurativos. De la misma manera, durante las intervenciones esporádicas realizadas en el enclave, han podido documentarse algunas cerámicas importadas, como piezas áticas de figuras rojas, otras de origen itálico y ánforas de vino. Se trata, por tanto, y a falta de confirmación arqueológica, de un pequeño poblado a media altura, posiblemente de tipo longitudinal con calle central y murallas perimetrales.

Se documenta también una reocupación de larga duración en época romana, principalmente focalizada entre los siglos IV y VI, momento al cual pertenecen la mayoría de cerámicas identificadas, muchas de ellas de procedencia norteafricana. A pesar de estas noticias dispersas, seguimos sin tener idea alguna de la entidad de estos restos ni de la posible morfología del asentamiento en la cima.

Para la época andalusí, aquella que da origen a la fortaleza que aún hoy en día se mantiene en pie, disponemos, sin embargo, de una ayuda adicional: las fuentes escritas. A finales del siglo XI disponemos de la primera mención conocida a esta fortaleza, dentro de la *Historia Roderici*

Campidocti, un manuscrito anónimo del siglo XII en el cual se describe una supuesta batalla entre las tropas cristianas del Cid y Pedro I de Aragón contra el ejército almorávide. Sin embargo, esta noticia, así como otras similares relatadas por esta fuente, es puesta en entredicho por Ambrosio Huici, cuya apreciación hipercrítica no es compartida por otros arabistas como Pierre Guichard (2001, pp. 81).

Las fuentes árabes son, sin embargo, mucho más prolíficas en noticias sobre la fortaleza. Las más antiguas, sin embargo, no se retrotraen más allá de mediados del siglo XII, momento al cual debemos la mención de la fortaleza de Bairén en las rutas entre Dénia y Valencia o Xàtiva (*Abū 'Abd Allāh Muḥammad al-Idrīsī*, y también en *Šafwān b. Idrīs*), pero también como una alquería dependiente de la capital de la taifa marinera (*Abū 'Abd Allāh Yāqūt*). En referencia a esta época es también una noticia escrita un tiempo después pero fruto de la compilación de manuscritos anteriores, en la que se menciona a Bairén como una de las fortalezas dependientes de València (*Ibn 'Abd al-Mun 'im al-Ḥimyarī*).

El resto de noticias son de carácter más disperso hasta llegar posiblemente a la fuente que más información nos facilita sobre la organización administrativa de este territorio y el papel que en ella jugó la fortaleza de Bairén. Se trata de la *Takmila* de Ibn al-Abbār, en la cual nos describe los dominios de este enclave como un *ʿyuz'* en el cual se circunscriben diversas alquerías, como las de Palma o Beniopa, y también como un *'amal* bajo la jurisdicción de Dénia (Epalza, 1988, pp. 50-51, 54, 56). Esta noticia complementa el resto para ilustrar, finalmente, una fortaleza de carácter territorial y con un importante peso específico al menos desde el siglo XI.

De la fase andalusí tampoco existe ninguna valoración arqueológica exhaustiva, más allá de un primer levantamiento topográfico de las estructuras visibles y una conceptualización teórico de los espacios propios de la fortaleza (Bazzana, 1983, pp. 117-118), así como una propuesta de identificación de pequeños almacenes adosados interiormente a la muralla de la alcazaba, realizada por Josep Torró y Josep Maria Segura a partir de los resultados de unas intervenciones

puntuales llevadas a cabo durante la reparación del lienzo oriental del recinto superior (Torró, Segura, 2000, pp. 157-158).

Tras la conquista cristiana, la documentación escrita se multiplica y gracias a fuentes como el *Llibre dels Fets* o los repartimientos de València disponemos de una imagen mucho más clara de la organización de este enclave. Una fortaleza que perdió su carácter poblacional prácticamente a mediados del siglo XIII cuando Jaume I decidió trasladar la villa al llano aluvial del río, dejando Bairén como una mera guarnición con funciones de vigilancia. Un papel que poco a poco iría menguando en tareas e importancia hasta finales del siglo XIV, tras la guerra entre los dos Pedros. De esta fase final existe un buen estudio de técnicas constructivas y arqueología de la arquitectura, que trata con éxito de distinguir diferentes fases y trazar la génesis constructiva del poblado o recinto oriental de la fortaleza (Sánchez Signes, 2010).

3. Acciones arquitectónicas de consolidación

La fortaleza de Bairén es, para el mundo de la arquitectura, un documento histórico de gran valor, gracias a las pocas intervenciones modernas y contemporáneas que afectaron al conjunto de elementos estructurales del edificio.

En su construcción destaca el uso de una técnica de amplia difusión en el mundo andalusí, pero con una continuidad destacable en el Reino de Valencia: la tapia. Su uso homogéneo a lo largo de al-Andalus y, posteriormente, de los diversos reinos cristianos, hace de ella una técnica cuyo estudio comparativo nos aporta numerosos matices en cuanto a las distintas sociedades que la utilizaron. Y es que, a pesar de esta remarcable estandarización, la tapia presenta también una relativa diversidad local que nos conduce al establecimiento de talleres y tendencias regionales altamente informativas.

Específicamente, la construcción en tapia utilizada en el castillo del tipo de núcleo de hiladas de mampostería ordenada y mortero, intercaladas entre sí. Se trata de una ejecución experta de este tipo de solución constructiva que, además, presenta una longevidad remarcable. Los materiales utilizados en su construcción parecen pro-

ceder de fuentes de abastecimiento locales y muy próximas a la fortaleza. Los mampuestos de roca calcárea son de canteras *in situ*, mientras que las gravas, cantos y arenas proceden con toda seguridad del cercano barranco de Beniopa, situado a 1 km de la base del cerro. También aparecen indicios del uso de ladrillos y tejas realizados en arcilla, probablemente en talleres cercanos, a tenor de la larga tradición arcillera de este territorio. El estudio y comparación de las diferentes técnicas utilizadas a lo largo de la fortaleza ha permitido, en primer lugar, establecer una serie de fases constructivas diferenciadas y, por otra parte, deducir los trazados desaparecidos.



Fig. 1. Vista actual del estado de deterioro de algunos de los lienzos de la fortaleza.

Siguiendo esta primera descripción, las actuaciones diseñadas por Alba Soler están orientadas a la consolidación de los restos arquitectónicos existentes. Se trata de evitar el derrumbe o deterioro de los elementos que quedan aún en pie a través de distintas intervenciones puntuales. Entre ellas, se destaca la retirada de tierras y elementos impropios, la protección y consolidación de las estructuras existentes (en el caso de las tapias, mediante agua de cal con la cual sellar las fisuras con mortero fluido coloreado con pigmentos naturales), la reposición de mampuestos y ligero recrecimiento de los muros en peligro de ruina para mejorar su estabilidad y visualización, o la continuidad de los muros de la alcazaba y el albacar para poder realizarse una lectura del conjunto como una unidad.

Complementariamente a las acciones arquitectónicas, se llevarán a cabo una serie de sondeos arqueológicos con el objetivo de desenterrar las

estructuras edilicias a consolidar y poder eliminar distintos depósitos de escombros vinculados a intervenciones de los años 90. Entre las tareas arqueológicas a desarrollar, se destaca el desescombro de la zona septentrional de la alcazaba y de la ermita bajomedieval, el vaciado de los sedimentos que presionan la barbacana oriental y dos pequeños sondeos en la muralla del albacar.

En esta primera fase, y como plataforma para el desarrollo futuro del Plan General de Investigación, el proyecto FEDER también ha planeado la adaptación del espacio, una vez consolidado, para la recepción de visitas. Ello se conseguirá a través de la adecuación de los distintos accesos con el objetivo de habilitar un recorrido escénico que incorporará plataformas visuales y tótems informativos, a través de los cuales pueda realizarse una lectura múltiple de los valores naturales, históricos, arquitectónicos y simbólicos que atesora la fortaleza.

Tanto a nivel de soporte para las intervenciones arquitectónicas y arqueológicas futuras, como para la difusión y puesta en valor del recinto fortificado, se ha digitalizado por completo la fortaleza en su estado actual, obteniendo una réplica digital tridimensional, un modelo virtual de gran precisión. Para ello se han utilizado cámaras fotográficas de alta resolución, estaciones totales topográficas e incluso drones con los cual tener acceso a la colección necesaria de fotografías desde diferentes perspectivas con las que poder obtener este tipo de producto digital. A partir de él, se podrán extraer todos los planos que sean necesarios, así como la determinación de lesiones y propuestas de soluciones. Se podrá conocer y entender más profundamente el conjunto arquitectónico y su detalle, disponiendo además de un punto de partida a partir del cual poder analizar con posterioridad todos los cambios aportados por el proyecto de restauración así como por la intervención arqueológica.

Finalmente, la ubicación privilegiada del emplazamiento de la fortaleza hace de este punto un magnífico observatorio paisajístico donde, además, es posible acceder a un conocimiento de primera mano de los ecosistemas de nuestro territorio. Su localización, entre dos espacios Natura 2000 –LIC y ZEPA–, como son la Marjal de

la Safor y las sierras del Mondúver y Marxuquera, permiten habilitar la fortaleza y sus distintas plataformas de observación para acercar a todas las visitas la vegetación mediterránea propia de la zona, principalmente arbustiva, pero también con elementos singulares como el almez o el algarrobo del diablo. Pero si la vegetación es amplia y diversa en el entorno, aún lo es más la fauna, destacando principalmente las aves rapaces, como el águila culebrera o la perdicera, el cernícalo o el aguilucho lagunero.

En definitiva, el proyecto de restauración y consolidación impulsado a través del proyecto FEDER de habilitación del parque arqueológico de la fortaleza de Bairén permitirá, durante los próximos meses, establecer las bases para la correcta preservación de los restos murales del monumento y para el diseño de una correcta estrategia de difusión, que deberá enriquecerse a partir de los trabajos de investigación que se iniciarán en el momento de finalizar esta primera fase, y que darán lugar al inicio del Plan General de Investigación.

4. El Plan General de Investigación de Bairén

El diseño del proyecto que guiará la investigación e intervención arqueológica sobre la fortaleza de Bairén durante los próximos años ha sido uno de los pasos clave para articular la puesta en valor de este monumento. El plan director redactado 1998 y nunca aprobado había quedado relegado, ya que en las pasadas dos décadas nunca llegó a aplicarse ninguna de las fases que allí se estipulaban.

Desde 1995, año de la adquisición de la fortaleza por parte del Ayuntamiento de Gandia, las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo fueron siempre puntuales y superficiales. El mismo año de la compra se llevaron a cabo una serie de prospecciones arqueológicas que permitió recopilar una primera muestra de los materiales arqueológicos de Bairén y precisar la planimetría disponible. Desde ese momento y hasta 1997, diversos talleres impulsados desde el INEM, con ayuda del Fondo Social Europeo y el consistorio gandiense, permitieron realizar algunos pequeños sondeos, principalmente en la parte interior de la muralla de la alcazaba, previamente a una

agresiva restauración. Así quedó el castillo hasta el año 2012, momento en el cual se instaló un complejo sistema de iluminación exterior de la fortaleza, que se ejecutó sin contar con los permisos necesarios por parte de la administración, hecho que provocó la desconexión del sistema con posterioridad a su instalación.



Fig. 2. Vista de la alcazaba de Bairén y el marjal de Gandia-Xeresa.

Vemos, por tanto, como la desorganización en el planteamiento de las intervenciones arqueológicas en el recinto fortificado ha sido la tónica que ha guiado el devenir de este monumento a lo largo del tiempo. Una situación que se pretende revertir con la redacción y aprobación de un plan director consistente y completo, así como con la puesta en marcha de un Plan General de Investigación, figura novedosa del reglamento arqueológico de la Comunidad Valenciana, que entró en vigor en 2017. A través de este documento, se especifica no tan solo las actuaciones arqueológicas a llevar a cabo sobre el monumento, sino también se define una zonificación efectiva, las fases de ejecución, el control sobre el seguimiento de las mismas, el presupuesto y fuentes de financiación a lo largo de cuatro años y los correspondientes planes de estudio y difusión de resultados.

Es dentro de este plan donde se enmarcan las distintas acciones que se han planteado llevar a cabo a partir del año 2020 y hasta 2023. Intervenciones que podemos subdividir en tres áreas espacialmente diferenciadas:

- En primer lugar, en el área de la alcazaba, se plantea una excavación en extensión del área completa delimitada por su perímetro. La poten-

cia de sus sedimentos, entre 1,5 y 3 m de niveles arqueológicos y de escombros provenientes de las intervenciones de los años noventa, implican un importante trabajo de vaciado, documentación y gestión de residuos, lo que implicará unas campañas de duración relativamente amplia. De forma paralela a los trabajos de excavación y estudio, se plantean tareas de consolidación de estructuras exhumadas a través de intervenciones puntuales arquitectónicas, cobertura de niveles con geotextiles antivegetación y colmatación de los ámbitos delimitados con gravas que permitan identificar los diferentes espacios de la fortaleza. Una vez terminada el área completa de la alcazaba se procederá a instalar una pasarela no invasiva que permita recorrer el espacio y seguir una narrativa coherente y trazada a través de distintos tótems informativos.

- A continuación, se procederá a excavar el área anexa a la muralla del albacar, la única que contiene niveles arqueológicos en este segundo recinto, puesto que aproximadamente a entre 5 y 10 m de este perímetro afloran los niveles geológicos de la montaña. La fácil delimitación de este espacio permitirá avanzar la excavación progresiva de toda la extensión del recinto de guardia al mismo tiempo que se consolidan las estructuras y se prepara un recorrido demarcado de la misma manera que en la alcazaba, protegiendo así las zonas arqueológicas e integrándolas en el discurso histórico de la fortaleza.

- Finalmente, se realizará la excavación sistemática de una de las casas conservadas en el interior de la aljama o poblado de la fortaleza, lo que permitirá habilitar un recorrido desde la alcazaba y el albacar hasta las distintas unidades de hábitat dispersas en la ladera oriental del cerro.

Todas estas actuaciones deberán ir acompañadas de un plan sistemático de conservación de los restos arquitectónicos aparecidos y que no hayan sido tratados de forma exhaustiva en la restauración de la fase primera del plan de habilitación del parque arqueológico. De esta manera, se pretende adecuar todos los espacios para permitir su visita, construyendo un entorno de protección arqueológica y natural que permita desarrollar un discurso entorno a los valores históricos, paisajísticos y medioambientales que atesora la fortaleza.

sajísticos y medioambientales que atesora la fortaleza.



Fig. 3. Imagen de archivo de la fortaleza de Bairén, donde se aprecia el efecto de la deforestación selectiva en la visualización del monumento.

Otro foco de interés del plan general de investigación será el de la limpieza forestal de las áreas actualmente dominadas por la vegetación arbusativa que impide la visualización del monumento. La adaptación de este espacio a una finalidad específica como el parque arqueológico propuesto, requiere de la unificación de esfuerzos en pos de la consecución efectiva de tales objetivos. Es por ello que se diseñarán, junto con los técnicos forestales y medioambientales correspondientes, una estrategia para la construcción de espacios verdes históricos que recreen las condiciones y el entorno forestal desde una perspectiva histórica y divulgativa.

Resulta de vital importancia, por tanto, todo el proceso de estudio de los materiales arqueológicos recuperados, no sólo en las actuaciones arqueológicas vinculadas a la fase actual de restauración o a las del plan de investigación, sino también de todos aquellos fondos recuperados a lo largo de las pasadas décadas y pendientes de un estudio exhaustivo. Únicamente a través de la intervención intensiva sobre todos los niveles de análisis en la fortaleza se podrá construir un discurso histórico fehaciente y sólido que permita no solo describir la fortaleza en toda su complejidad de funciones y espacios, sino integrarla en un marco territorial más amplio. El espacio de sus dominios históricos, y del resto de yacimientos arqueológicos que los componen, junto a los



Fig. 4. Vista del camino de acceso, albacar y alcazaba de la Fortaleza de Bairén.

cuales se podrá diseñar un proyecto supramunicipal y compartido que ponga en valor el valle de la Safor y su patrimonio andalusí como fuente de riqueza cultural, turística y económica.

Por último, un proyecto de gran envergadura y planificado a medio y largo plazo, como lo es el plan general de investigación de la fortaleza de Bairén, recopila todo un conjunto de acciones a nivel de puesta en valor. Se trata, entre otras, de la publicación de resultados a diferentes niveles, desde el ámbito académico hasta el más divulgativo; del diseño, promoción y ejecución de visitas dirigidas para toda la ciudadanía y para las personas que visitan la ciudad; de la planificación de actividades que incluyan la fortaleza como lugar de ejecución y permita dotar de contenidos y acciones efectivas el espacio arqueológico; y, también, de la articulación de estrategias institucionales con el resto de departamentos de la red turística y cultural de la ciudad que permitan establecer unas dinámicas de consumo de los productos patrimoniales e históricos.

5. Conclusiones

La fortaleza de Bairén y su puesta en valor es una apuesta de la ciudad por dotarse de nuevos elementos y valores con los cuales construir una identidad más compleja con la que presentarse a la gente que decide visitarla. Se trata también, sin embargo, de una acción de urgencia e improrrogable. Del rescate, desde el olvido y la ruina, de un monumento y un paisaje histórico de los que somos deudores, pues en su desaparición encontramos el catalizador último del nacimiento de nuestra ciudad. Una acción que nos proporcionará numerosa información con la que conocer mejor y más detalladamente nuestro pasado, el origen histórico de nuestro territorio en su concepción moderna, pero también con la que diseñar una nueva imagen de nuestra ciudad, volcada hacia la cultura, el patrimonio y el turismo respetuoso y consciente.

En cualquier caso, el primer paso ha sido el de diseñar las diferentes intervenciones necesarias y los mecanismos inaplazables para salvaguardar nuestro patrimonio. Su puesta en valor supone, hoy en día, un proceso consensuado por toda la

sociedad, que entiende de la importancia colectiva de la fortaleza y de su potencial en relación al futuro de la ciudad.

Bibliography

- Bazzana, A. (1983). "La défense des communautés rurales dans l'Espagne musulmane", in Bazzana, A.; Humbert, A., eds., *Prospections aériennes. Les paysages et leur histoire*, Casa de Velázquez, Madrid, pp. 105-122.
- Epalza, M. de. (1988). "L'ordenació del territori del País Valencià abans de la conquesta, segons Ibn al-Abbar (segle XIII)", *Sharq al-Andalus*, 5, pp. 41-67.
- Guichard, P. (2001). *Al-Andalus frente a la conquista cristiana. Los musulmanes de Valencia (siglos XI-XIII)*, Universitat de València, València.
- Sánchez Signes, M. (2010). "El recinte oriental del castell de Bairén (Gandia)", *Recerques del Museu d'Alcoi*, 19, pp. 137-156.
- Torró, J.; Segura, J.M. (2000). "El castell d'Almizra y la cuestión de los graneros fortificados", *Recerques del Museu d'Alcoi*, 9, pp. 145-164.